



MATOT MASE

Jadashot Shel Torah



ELIYAHU BAYONA
SHALOMHAVERIM
MATOT MASE

Jadashot shel Toráh

Shalomhaverim

Director:

Eliyahu BaYona
Monsey, New York
Shalomhaverim.org

Judaísmo
Ortodoxo
Moderno

NOTICIAS DE TORÁH -

PARASHÁ BAMIDBAR MATOT MASE

BAMIDBAR – NUMEROS 30:2 AL 36:13 – YIRMIYAHU 2:4 - 28

INTERIORES

"Moshe les habló a las cabezas de las tribus de los Hijos de Israel" (30:2)

Matot y Masé son dos parashiot que van unidas, si bien sus nombres son opuestos...Siga a pág. 8

"Estos son los viajes de los Bnei Israel..." (33:1)

El carruaje del Baal Shem Tov se desplazaba velozmente por la espesa bruma de la mañana rusa. Dentro del carruaje, el Rebe y su shamash (asistente) estaban sentados, en silencio..Página 4



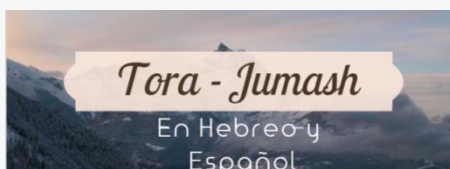
Moshé enseña las reglas y restricciones que rigen los juramentos y los votos, y en especial, el papel del padre y del marido en el mantenimiento y la anulación de un voto. **Página 2**

Las tres semanas

Las Parashot de Matot y Masé, ya sea que se lean juntas o no, siempre caen en los días entre los dos ayunos del 17 de Tamuz y el 9 de Av.....Página 8



Comentarios a la Haftará – YIRMIYAHU 2 - "Pues Mi pueblo ha perpetrado dos males: a Mí Me han abandonado, Fuente de las aguas de vida; para hacerse cisternas, cisternas rotas que no pueden contener agua"....Página 10



PARASHA MATOT MASE



Moshé enseña las reglas y restricciones que rigen los juramentos y los votos, y en especial, el papel del padre y del marido en el mantenimiento y la anulación de un voto.

Los israelitas se enfrentan a Midián, matando a los cinco reyes midianitas, a todos los hombres, y a Bilaam.

Moshé no ve con buenos ojos que se hayan tomado cautivas a las mujeres, porque

fueron ellas las que indujeron al pueblo judío a que pecara. Moshé reprime a los oficiales.

Se cuenta y distribuye el botín de guerra.

Los comandantes le informan a Moshé que entre los israelitas no hubo ni una sola víctima.

Presentan una ofrenda, que Moshé y Elazar toman y colocan en el Ohel Moed (Tienda de Reunión).

Las tribus de Gad y Reuven, que poseen grandes cantidades de ganado, le piden a Moshé que permanezcan donde están, y no crucen el río Jordán para ingresar a Israel. Le explican que la tierra donde se hallan

actualmente es muy apta para que pascen su ganado. La respuesta inicial de Moshé es que tal pedido va a desalentar al resto de los israelitas, y es equivalente al pecado de los espías. Ellos le aseguran que primero ayudarán a los demás israelitas a hacer la guerra y conquistar a Israel, y que recién después regresarán a sus hogares, al este del Jordán. Moshé acepta su pedido, a condición de que cumplan con su parte del trato.

La Torá enumera los cuarenta y dos campamentos que tuvieron los israelitas durante su travesía de cuarenta años, a partir del Éxodo, y hasta que cruzaron el río Jordán en su ingreso a Eretz Israel.

Hashem ordena a los israelitas que expulsen a los cananeos de Eretz Israel y que demuelan todos los vestigios de su idolatría. Se advierte a los israelitas que si no dejan a la tierra completamente libre de cananeos, los que queden serán como espinas en los ojos, y agujones en los costados.

Así llega a su fin el Libro de Bamidbar/Números, el cuarto de los Libros de la Torá.



LA MELODIA DEL BAAL SHEM TOV



"Estos son los viajes de los Bnei Israel..."
(33:1)

El carruaje del Baal Shem Tov se desplazaba velozmente por la espesa bruma de la mañana rusa. Dentro del carruaje, el Rebe y su shamash (asistente) estaban sentados, en silencio. Lo único que se oía era el monótono ruido de los cascos galopando por el césped.

El rostro del Baal Shem Tov, impasivo. De pronto, le hace señas al shamash para que detenga el vehículo. El shamash se asoma por la ventana y le grita al conductor que se detenga. Rápidamente, el carruaje llega a un descanso. Silencio. Aparte de los caballos, y de los pájaros que entonan su coro matinal al Creador.

Silencio. Entonces, proveniente del campo, comienza a oírse el más delicioso sonido.

La voz de un hombre que canta una canción que casi hace llorar a los árboles. La más hermosa canción que jamás se haya oído.

De pronto, sus ojos se entrecerraron y su boca se ensanchó, con una sonrisa de incontenible alegría.

"¡Por favor, pídale al hombre que venga!", le ordenó a su shamash. Tras unos momentos, el shamash retornó con un campesino ruso, el dueño de tan melodiosa voz.

"Cuando lo oí cantar, no pude más que pensar 'qué bella melodía'", dijo el Rebe.

"Sí, me gusta mucho", dijo el campesino.

"No creo que la haya oído en su totalidad. ¿Le molestaría volver a cantarla para mí?", preguntó el Baal Shem Tov.

"Sí, ¿por qué no?" respondió el campesino, y comenzó a cantar nuevamente. Una vez que terminó, parecía que hasta los pájaros se habían detenido a escuchar.

"Hermosísima", dijo el Rebe. "Dígame, ¿le molestaría volver a cantarla?"

"Cómo no", dijo el campesino, y volvió a repetir la melodía.

Cuando terminó de cantar, el Rebe dijo: "Sí, creo que la tengo. ¿Es así?". Y el Baal Shem Tov comenzó a entonar la melodía. Y con todo lo bella que había sido la versión del campesino, el Rebe le infundió un deseo desgarrador, como la reunión de una madre con su hijo.

"Sí, exactamente así", dijo el campesino.

"Me pregunto... si no sería demasiada molestia... antes de que me vaya, ¿podría oír cómo la canta Ud. otra vez más?"

"Bueno", dijo el campesino, y abrió la boca para cantar.

No salió nada. Ni una nota. Ni un chirrido.

El hombre cerró la boca y lo intentó nuevamente. Nada.

El Baal Shem Tov lo contempló con una mirada de extraña intensidad, y luego le dijo: "Que tenga buen día...". Y con eso, volvió a subir al carruaje.

El Rebe y su shamash se sentaron en silencio durante unos cuantos minutos, y entonces el shamash ya no pudo contener su curiosidad.

"¿Qué fue lo que ocurrió?"

"Cuando oí cantar a ese campesino, me di cuenta de que estaba cantando una de las canciones que cantaban los Leviim (Levitas) en el Beit ha Mikdash (Templo Sagrado).

Durante dos mil años esa melodía estuvo en el exilio, pasando de un extraño a otro, deambulando de un país a otro.

Ese campesino era como una cáscara que contenía una preciosísima chispa de santidad. Ni bien esa chispa fue devuelta a sus dueños, al pueblo judío, ya no había necesidad de que él la recordara más, y por lo tanto, la olvidó.

Al comienzo de la Parashat Masei, la Torá enumera los cuarenta y dos lugares donde acampó el pueblo judío en su camino a Eretz Israel.

¿Cuál es el motivo de esas cuarenta y dos paradas en el desierto?

Existe un concepto místico, según el cual el propósito de esos campamentos era para que los Hijos de Israel liberaran y recolectaran las chispas de santidad que están atrapadas en la desolación del desierto.

Cada una de esas paradas corresponde a una letra del Nombre de Hashem, y al reunir las chispas de cada sitio, se revela un poquito más el Nombre de Hashem, y Su reconocimiento en el mundo.

Tres mil años más tarde, el pueblo judío sigue de viaje.

Cien años acá, doscientos allá. Por sus viajes por España, Inglaterra, China y América, el pueblo judío "extrae" y redime las chispas de santidad que están atrapadas por todo el mundo.

Cuando acabe este proceso, el Mashíaj, el Ungido, reunirá a todo el pueblo judío, conduciéndolos a la Tierra de Israel, y entonces volverán a oírse todas las canciones de santidad.

Entonces, Hashem será revelado como el Único Dios Verdadero. Y Su Nombre estará completo.

"Ese día, Hashem será Uno y Su Nombre, Uno".

Or ha Jaim ha Kadosh; Malbim; Rabí Shmuel Mi Ostropole, Rabí Mordejai Perelman, Rabí David Gotlieb.

La inspiración de la vida de Yirmiyahu

JEREMIAS 2:4 AL 2:28

Esta es la segunda Haftará de las tres que preceden a Tisha Be Av, el Aniversario de la Destrucción del Templo.

Yirmiyahu fue descendiente de Aharón, miembro de la familia sacerdotal y vivió alrededor del año 650 a.e.c.

Su clamor profético vino en la época del reinado de Yoshiyahu –Josías- rey de Yehudá en el año 626.

Yirmiyahu fue testigo de la caída de Nínive y la destrucción del Imperio Asirio en el año 606.

También fue testigo de la muerte de Josías, un rey recto y justo en el año 605.

También vivió los dos sitios que sufrió Jerusalén en el 597 y en el 586, con la consiguiente destrucción del Estado Judío y el consiguiente transporte de una gran porción del pueblo a las riveras de Babilonia.

Lo último que escuchamos de Yirmiyahu fue que estaba en Egipto llevado allí por judíos fugitivos y la leyenda nos cuenta que murió como mártir en las manos de sus hermanos.

Yirmiyahu vivió una vida de mártir debido a que gran parte de su carrera profesional como profeta fue la de un hombre en contra de una nación entera.

Siendo por naturaleza tímido y temeroso, proclamó el Mensaje Divino sin miedo así fuera para el rey, los nobles, los sacerdotes o la gente común.

Yirmiyahu es el heredero espiritual de los grandes Profetas que lo precedieron.

Él combinó los aspectos sobresalientes de sus antecesores, como:



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim



Combinó la ternura y sensibilidad de Hoshea.

La audacia e intrepidez de Amós

La severa majestad de Yeshayahu –Isaías.

Al igual que ellos, él es primero que todo un predicador del arrepentimiento, de juicio amenazador, pero al mismo tiempo sosteniendo una promesa de restauración.

Pero aún en sus momentos más oscuros cuando se desespera por el futuro del Estado Judío, su fe y confianza en Hashem no lo abandona.

Aunque el vea que todo está perdido, también se ve diciéndole a Israel "regresa a Dios con confianza perfecta, llámalo a Él tu Padre y Su amor te regenerará"

Para Yirmiyahu la religión es algo íntimo, una relación personal entre el individuo y su Hacedor, una relación que está al margen de la prosperidad nacional y solo puede ser profundizada por la ruina nacional.

Si miramos atrás, vemos que la historia de Israel comienza con la migración de Abraham Avinu desde el Éufrates al Jordán y su período clásico se cierra con la migración obligatoria desde el Jordán hacia el Éufrates.

De acuerdo a las palabras de un teólogo alemán, Carl Cornill, 'si Israel hubiera sido meramente una raza como las demás nunca hubiera sobrevivido esta terrible catástrofe y hubiera desaparecido en el exilio babilónico'.

Y eso que sucedió, que no desapareciera así, se debió a la actividad de dos

hombres, Yirmiyahu y su discípulo Yehezquel.

El mensaje de Yirmiyahu a sus desesperados hermanos en Babilonia, quedó para todos, 'Y procuren la paz de la ciudad a la cual les hice transportar, y rueguen por ella a Hashem; porque en su paz tendrán ustedes paz.' Jer. 29.7

UN NUEVO PACTO, UN PACTO ETERNO

"Estos son los preceptos y las leyes que ordenó Dios por mano de Moshé a los Hijos de Israel, en las llanuras de Moab, cerca de Jordán, a la altura de Jericó (36:13)

Estas palabras finales del Libro de Bamidbar dicen que las Mitzvot fueron dadas "en la mano de Moshé" un término que no aparece al final del Libro de Vayikrá, el libro anterior.

Esto alude al cambio básico en la naturaleza del Pacto entre Dios e Israel: El Pacto de Vayikrá estaba fundado en las primeras Tablas de la ley que rompió Moshé.

Ahora, en las llanuras de Moab,, Moshé hace un Nuevo Pacto basado en las segundas Tablas que él tiene "en su mano"-simbolizando que este Pacto es Eterno.

LOS DOS OPUESTOS

"Moshe les habló a las cabezas de las tribus de los Hijos de Israel" (30:2)

Matot y Masé son dos parashiot que van unidas, si bien sus nombres son opuestos.

La palabra "maté" (cuyo plural es "matot") significa una "vara". La vara es algo inerte, que fue cercenada del árbol de la que brotó. Ya no tiene poder de seguir extendiéndose, de producir nueva vida. Siempre permanecerá tal como es ahora. Estática, inalterable.

Masé, del verbo "viajar" es exactamente lo contrario. Es la esencia del dinamismo, del desarrollo y del crecimiento. Porque el viaje es el paradigma del adelanto.

En realidad, esta yuxtaposición de Matot y Masei es un símbolo de la propia Torá. La Torá tiene el poder de tomar lo inerte y darle vida. Tomar la vara de Aarón y hacer que brote y florezca. Transformarla en una serpiente.

Una vara simple, inerte, se transforma en el instrumento de las grandes señales y maravillas que se obraron en Egipto, cuando se abrió el mar. Una simple vara inerte se transforma en el símbolo del comienzo de la vida misma, para el pueblo judío. La transformación esencial de la vara sin vida, el maté, produce el progreso y el futuro eterno, sintetizado en los mase, los viajes de los israelitas a través de la historia.

Rabí Shlomo Yosef Zevin

LAS TRES SEMANAS

Las Parashot de Matot y Masé, ya sea que se lean juntas o no, siempre caen en los días entre los dos ayunos del 17 de Tamuz y el 9 de Av.

Dos grandes desastres cayeron sobre el pueblo en estos dos días.

El 17 de Tamuz Moshé regreso del Monte Sinai habiendo recibido la Torá y encontró al pueblo adorando a un becerro de oro.

En el 9 de Av los espías volvieron con un informe distorcionado sobre la Tierra de Israel, debilitando la fe del pueblo, haciendo que el pueblo "deambule" por el desierto 40 años hasta que todos los adultos hombres de esa generación mueran.

A través de la historia, Tisha be Av es un día marcado por la tragedia y el sufrimiento.

Por eso en este tiempo de tristeza, para dar fuerzas y refrescar nuestros espíritus, leemos sobre la division de la Tierra de Israel, para recordarnos de la promesa de Dios "Asi dividirán la tierra".

Por muy largo que sea el tiempo del exilio, todo el Pueblo Judio retornará a la tierra que Dios le ha prometido.

Benei Isajar

LA SERIEDAD DE LOS VOTOS Y JURAMENTOS

Cuando un hombre hiciere voto al Eterno, o hiciere juramento para obligar a su alma con alguna abstinencia, no ha de profanar (violar) su palabra; conforme a todo lo que salió de su boca, así hará. 30:3

La parashá de Matot habla en su primera parte de los votos, promesas y juramentos.

El *néder* (voto) es una solemne promesa que la persona hace en momentos de angustia con la intención de que Dios le ayude a cumplir su deseo, o en momentos de alegría como expresión de gratitud por el favor que Dios le concedió; mientras que *isar* (abstinencia) es un voto negativo, o sea una prohibición que la persona se impone a sí misma para no hacer o disfrutar alguna cosa lícita.

El padre puede anular las promesas de su hija hasta que ésta alcanza la edad de doce años y medio, o sea hasta la edad denominada en el Talmud de *boguéret*.

Esto cuando es soltera, pero siendo casada es el marido quien puede anular las promesas de su esposa.

La anulación se hace pronunciando tres veces las palabras *mufar laj* o *batel laj* (que sea nulo lo que prometiste), o cualquier expresión que tenga un sentido análogo.

En Shabat no se pronuncian palabras de anulación de votos, y éstas se expresan con el pensamiento.

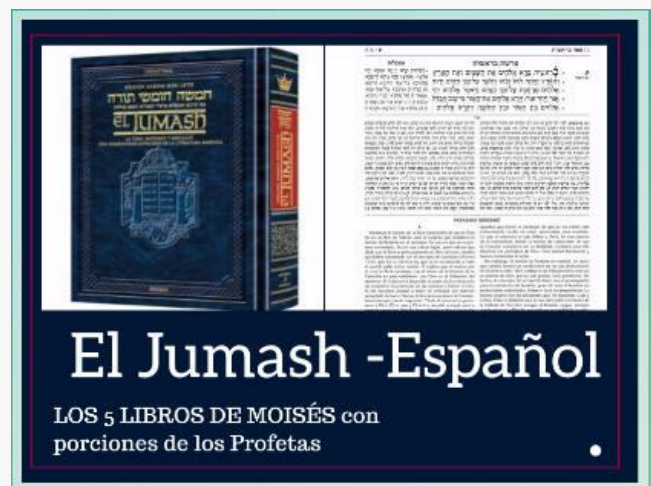
La anulación sólo es válida en el mismo día en que se oyó la promesa.

El niño, a partir de doce años y un día, y la niña a partir de once años y un día, siendo inteligentes y conscientes de lo que dicen, deberán cumplir sus promesas.

¿Cómo se anula una promesa?

La persona deberá presentarse ante tres hombres conocedores de la Ley, estando por lo menos uno de ellos especializado en asuntos de anulación de *nedarim* (votos y promesas), o sea, que sepa qué promesa se puede deshacer y cuál no, así como el ritual para deshacerlas.

Por otra parte, el Talmud nos dice que quien hizo una promesa soñando, deberá hacer su *hatará* (desligamiento) en presencia de diez personas (ver más detalles en el Shulján Aruj, Hiljot Nedarim).



COMENTARIOS DE LA HAFTARÁ

Yirmiyahu 2:4 - 28

"Pues Mi pueblo ha perpetrado dos males: a Mí Me han abandonado, Fuente de las aguas de vida; para hacerse cisternas, cisternas rotas que no pueden contener agua" (2:13)

En ésta, la segunda Haftará de las "tres de aflicción", el profeta no solamente habla en contra de la deslealtad de Israel hacia Hashem, Quien los salvó de la esclavitud, sino también en contra de la deslealtad hacia la Torá, que fue reemplazada por las vanidades de las culturas foráneas.

Nuestros Sabios nos enseñan que Hashem Se lamentó: "Si Me hubieran abandonado a Mí, pero hubieran mantenido la Torá, su luz espiritual los habría influido para que regresaran al sendero de la rectitud".

Pero el pueblo judío, seducido por el brillo superficial de las ideologías ajenas, abandona la Torá, su único canal de vida, para beber el agua nauseabunda de las ideas falsas que cambian y se contradicen todo el tiempo.

De allí sólo surgen la tragedia y el exilio...

PIRKE AVOT

Perek 3

"Dos que se sientan juntos y ninguna palabra de Torá es dicha entre ellos, es un lugar de cínicos." Rabbi Janiná ben Tradyón (Avot 3:2)

Dos dimensiones de cinismo son descritas aquí. La primera se refiere al hombre que tiene una hora a su disposición para estudiar Torá y la desperdicia. El se parece a la persona que es admitida en el tesoro real por una hora y se le permite tomar todas las monedas de oro que pueda contar en ese tiempo pero pierde la oportunidad. Ambas situaciones manifiestan una cínica indiferencia por la recompensa que está a disposición de ellos.

La otra dimensión de cinismo existe cuando uno ya está inmerso en el estudio de la Torá pero se reusa a unirse a otro que está haciendo lo mismo. Su fracaso para formar una *jebruta* (pareja de estudio) sólo puede surgir de la desvalorización del conocimiento y habilidad de uno por el otro. "Ninguna palabra de Torá es dicha entre ellos" - Su fracaso para comunicarse es una silenciosa expresión de un cínico desprecio.

Tosafot lom Tov